E

n el artículo titulado [*Exploring Future Hybrid Accounting: A Review of Water Accounting and Management Research*](file:///C:\Users\hdobe\Dropbox\Mi%20PC%20(LAPTOP-SSPTUC37)\Documents\hbg\borradorescontrapartida\10.14453\aabfj.v16i2.8), escrito por Liao, Siyun; Khan, Aila, publicado por *Australasian Accounting Business & Finance Journal*; Wollongong Tomo 16, N.º 2, (2022): 0\_1,103-115, se concluye: “*WMA es un tema basado en la longitud y la investigación histórica. Esto se debe a que muchos documentos revelan graves conflictos sociales relacionados con el agua debido a una gobernanza inadecuada, una asignación injusta de los recursos hídricos, precios caros del agua, datos no transparentes del agua y empresarios involuntarios que se preocupan más por los intereses personales que por ahorrar agua. Investigaciones recientes hacen hincapié en los conflictos sociales clásicos, el comercio del agua y los precios. Están destinados a motivar a las personas a ahorrar agua y crear una sociedad sostenible. El conocimiento tácito de que todos los académicos que realizaron estos estudios creen que los problemas de contabilidad y gestión de los recursos hídricos pueden resolverse mediante una distribución equitativa del recurso hídrico es esencial. Cada vez surgen más desiertos, lo que crea un agotamiento irreversible del agua para las personas que viven cerca. El aumento del nivel del mar amenaza a las personas que viven cerca de un iceberg, como Islandia, Canadá, etc.*” Para los contadores convencidos que su disciplina solo tiene que ver con recursos que pueden expresarse en moneda y que pueden usarse para crear, modificar o extinguir otros recursos de igual naturaleza, un discurso como el que antecede, basado en la contabilidad y en las investigaciones que se apoyan en ella, puede parecer algo descabellado. Sin embargo, esos análisis requieren de contables y no pueden dejarse solamente en la mano de ecologistas o personas dedicadas al estudio de la naturaleza. Puede decirse que la contabilidad se refiere a todo lo que puede contarse. Es decir, a todo lo que es susceptible de identificación, de clasificación y de medición, desde la perspectiva de una entidad. Si se parte de la propiedad, muchos recursos de clara importancia social y económica, no serían parte de lo contable. Es curioso: el agua es en principio un recurso de todos. Pero si se cava un pozo para extraerla de las profundidades, si se analiza para comprobar su inocuidad, si se embotella garantizando una manipulación cuidadosa y se lleva al supermercado, muchas personas reconocerán un precio por adquirirla. En algunos países los recursos del subsuelo solo tienen un dueño, el Estado. Este autoriza su explotación, a cambio de unas regalías, es decir, porcentajes que se toman del valor de lo que se comercia. Hay países cuya preeminencia económica es el fruto de su actividad minera, que, por cierto, en muchos casos se hace fuera de sus fronteras. Ahora bien: ¿Cómo medimos el agua? ¿Sólo medimos lo que se daña? Todas estas reflexiones nos deben llevar a una teoría contable más amplia, más genérica, no circunscrita a lo monetario. La teneduría requiere de otro tipo de condiciones, tal vez distintas de la partida doble. ¿Cuándo nuestra academia va a dejar de soñar con múltiples contabilidades y, más bien, no va a orientar sobre su nuevo universo?

*Hernando Bermúdez Gómez*